

RESUMEN

“Revisando algunas tendencias teológicas e intelectuales contemporáneas”— Este artículo examina las tendencias teológicas e intelectuales contemporáneas que desafían la percepción de la religión, especialmente en el contexto cristiano. Explora ataques recientes al carácter de Dios y la religión por parte de figuras prominentes como Richard Dawkins y Sam Harris, que utilizan argumentos de la ciencia y el neoteísmo para criticar la fe religiosa. El artículo también analiza el resurgimiento del interés por las interpretaciones patrísticas de las Escrituras, el debate sobre la doctrina del infierno, la creciente defensa del universalismo, y el atractivo del catolicismo romano para algunos evangélicos. Finalmente, aborda la espiritualidad moderna como una búsqueda de experiencias trascendentales, destacando la importancia de una representación auténtica del carácter de Dios frente a un mundo relativista.

Palabras clave: Nuevo ateísmo, tradición patrística, universalismo, aniquilacionismo, espiritualidad moderna

ABSTRACT

“Revisiting Some Current Theological and Intellectual Trends”— This article examines current theological and intellectual trends that challenge the perception of religion, particularly within the Christian context. It explores recent attacks on the character of God and religion by prominent figures such as Richard Dawkins and Sam Harris, who utilize arguments from science and neotheism to critique religious faith. The article also discusses the resurgence of interest in patristic interpretations of Scripture, the debate over the doctrine of hell, the growing advocacy for universalism, and the appeal of Roman Catholicism to some evangelicals. Finally, it addresses modern spirituality as a quest for transcendent experiences, emphasizing the importance of an authentic representation of God's character in a relativistic world.

Keywords: New atheism, patristic tradition, universalism, annihilationism, modern spirituality

REVISANDO ALGUNAS TENDENCIAS TEOLÓGICAS E INTELECTUALES CONTEMPORÁNEAS

Jiří Moskala

Para que su ministerio sea relevante, los pastores deben comprender el mundo contemporáneo. Sin tal comprensión, nuestro servicio está en peligro y nuestra predicación se vuelve superficial y no responde a los desafíos intelectuales de la sociedad contemporánea. Este aislamiento puede obstaculizar o incluso silenciar la comisión de Dios en el mundo.

Los pensadores cristianos enfrentan problemas similares a los que enfrentamos en nuestra iglesia y podemos aprender de sus experiencias. Por ejemplo, Carl Raschke insta a los evangélicos a aceptar la posmodernidad y predice que, si se acepta, produciría la próxima reforma cristiana.¹ Gregory Boyd advierte a los protestantes que sean cautelosos en su afán de involucrarse en la política.² Muchos están inmersos en conversaciones profundas sobre hermenéutica, el papel y la ordenación de las mujeres, la homosexualidad, los matrimonios interreligiosos, la evolución y la evolución teísta, la relación entre fe y ciencia, el estilo de liderazgo, la relevancia del evangelismo, la autoridad y estructura de la iglesia, el cristianismo y otras religiones del mundo, la salvación de los no cristianos, el secularismo religioso, cómo trabajar efectivamente para la juventud y las grandes ciudades, estudios ambientales, la expiación no violenta, el significado de la justificación por la fe, la contextualización, el relativismo cultural, la violencia, la participación en la guerra y el servicio militar, el entretenimiento, la salud (por ejemplo, el *Plan Daniel* de Rick Warren),³ y así sucesivamente. No podemos abordar la amplitud de estos problemas en este breve resumen. Sin embargo, nos centraremos en esta pregunta: ¿Cuáles son las principales tendencias teológicas e intelectuales que forman el pensamiento e influyen en el

1. Carl Raschke, *The Next Reformation: Why Evangelicals Must Embrace Postmodernity* (Grand Rapids, MI: Baker Academics, 2004). Véase también, Steward E. Kelly, *Truth Considered and Applied: Examining Postmodernism, History, and Christian Faith* (Nashville, TN: B & H Academic, 2011).

2. Gregory A. Boyd, *The Myth of a Christian Nation: How the Quest for Political Power Is Destroying the Church* (Grand Rapids: Zondervan, 2006).

3. Rick Warren, Daniel Amen, y Mark Hyman, *The Daniel Plan: 40 Days to a Healthier Life* (Grand Rapids: Zondervan, 2013).

comportamiento en nuestro mundo actual? Limitaré este estudio a siete tendencias cruciales que son importantes para los ministros adventistas del séptimo día.

Ataques a la religión y la imagen de Dios

Un número creciente de películas y algunas letras de música contemporánea contienen declaraciones negativas sobre Dios y glorifican el crimen y los poderes de las tinieblas. Sin embargo, el enfoque más explícito en ridiculizar a Dios y su carácter es expresado por el neoteísmo protagonístico, y lamentablemente, incluso algunos teólogos y eruditos bíblicos contribuyen a esta mezcla. Estos pensadores cristianos cuestionan la representación bíblica de Dios.

Los ateos clásicos generalmente no retrataban una imagen oscura de Dios. Afirmaban la inexistencia de Dios y la insensatez de creer en él, y sostenían que la religión era una invención humana y solo para los débiles. Karl Marx lo expresó elocuentemente: “¡La religión es el opio del pueblo!”⁴ Sin embargo, con el auge del neoteísmo surge un nuevo fenómeno. El origen naturalista de la vida se mezcla con ataques agresivos a la religión. No solo intentan demostrar que es insensato y erróneo creer en Dios, sino que también afirman que la religión es malvada, peligrosa y perjudicial. Atacan al Dios de la Biblia y a la religión en general, expresando su ira con encanto, ingenio y elocuencia.

Richard Dawkins, profesor emérito de biología evolutiva en la Universidad de Oxford, desafía la religión⁵ cristiana y ataca al Dios de la Biblia: “El Dios del Antiguo Testamento es posiblemente el personaje más desagradable de toda la ficción: celoso y orgulloso de ello; un tirano mezquino, injusto e implacable; un limpiador étnico vengativo y sediento de sangre; un misógino, homofóbico, racista, infanticida, genocida, filicida, pestilente, megalomaniaco, sádico y malévolo caprichoso.”⁶ Así,

4. Karl Marx, *Introduction to a Contribution to the Critique of Hegel's Philosophy of Right, Collected Works* (Nueva York: 1976), 3:1. Publicado originalmente en *Deutsch-Französische Jahrbücher*, 7 y 10 de febrero de 1844 en París.

5. Las principales obras de Richard Dawkins incluyen *The Selfish Gene*, ed. rev. (Oxford: Oxford University Press, 1989); *The Blind Watchmaker: Why the Evidence of Evolution Reveals a Universe Without Design* (Nueva York: W. W. Norton & Company, 1986); *A Devil's Chaplain: Reflections on Hope, Lies, Science, and Love* (Boston, MA: Houghton Mifflin, 2003); *The God Delusion* (Nueva York: Bantam Books, 2006); *The Greatest Show on Earth: The Evidence for Evolution* (Nueva York: Bantam Press, 2009); *The Magic of Reality* (Nueva York: Free Press, 2011); y *An Appetite for Wonder: The Making of a Scientist* (Nueva York: Bantam Press, 2013).

6. Dawkins, *The God Delusion*, 31. En la edición publicada en Boston, MA:

Dawkins toca *forte fortissimo* con la melodía atea y presenta al Dios de las Escrituras hebreas como un monstruo moral.

Sam Harris, otro crítico de la religión, ha escrito tres libros sobre el tema: *The End of Faith*, *Letter to a Christian Nation*, y *The Moral Landscape: How Science Can Determine Human Values*.⁷ En *The Moral Landscape*, reconoce que la gente piensa que la ciencia y la evolución no tienen nada que decir sobre la moralidad y la formación de los valores humanos. Intenta resolver este enigma a través de la ciencia, porque de lo contrario, el comportamiento ético de las personas es una justificación primaria para la fe cristiana.

Christopher Hitchens, polemista y periodista, argumenta en contra de la religión en su libro *God Is Not Great: How Religion Poisons Everything*.⁸ Niega la relevancia de la religión y la define como un veneno social. Afirma que la religión es un deseo humano, una causa de control sexual peligroso y una distorsión de nuestra comprensión de los orígenes. Aboga por una vida secular basada en la ciencia y la razón.

Daniel Dennett, un científico de la Universidad de Tufts, en su libro *Darwin's Dangerous Idea: Evolution and the Meanings of Life*,⁹ sostiene que la hipótesis evolutiva es como un potente "disolvente universal, capaz de penetrar en el corazón de todo lo visible". Al final, afirma que "el aspecto verdaderamente peligroso de la idea de Darwin es su seducción".¹⁰ Dennett afirma que los cristianos fabrican terror, abuso psicológico, el infierno y fobias.¹¹

Las opiniones de estos científicos están ganando terreno, especialmente entre la generación joven, aunque han basado su argumentación en puntos de vista ingenuos sobre la determinación, nuestra naturaleza

Houghton Mifflin, 2008, con una nueva introducción, está en la página 51.

7. Sam Harris, *The End of Faith: Religion, Terror, and the Future of Reason* (Nueva York: W. W. Norton & Company, 2004); idem, *Letter to a Christian Nation* (Nueva York: Alfred A. Knopf, Inc., 2006); Sam Harris, *The Moral Landscape: How Science Can Determine Human Values* (Nueva York: Free Press, 2010). Cf. Sam Harris: *Lying* (Springfield, NJ: Four Elephants Press, 2011) y Sam Harris, *Free Will* (Nueva York: Free Press, 2012).

8. Christopher Hitchens, *God Is Not Great: How Religion Poisons Everything* (Nueva York: Atlantic Books, 2007). Véase también Christopher Hitchens *the Portable Atheist: Essential Readings for the Nonbeliever* (Nueva York: Da Capo Press, 2007) y Christopher Hitchens, *Mortality* (Nueva York: Twelve Books, 2012).

9. Daniel Dennett, *Darwin's Dangerous Idea: Evolution and the Meanings of Life* (Nueva York: Simon & Schuster, 1995); Christopher Hitchens, *Breaking the Spell: Religion as a Natural Phenomenon* (Nueva York: Viking, 2006).

10. Dennett, *Darwin's Dangerous Idea*, 521.

11. Dennett, *Darwin's Dangerous Idea*, 279-283.

humana y la negación del poder del pecado. Esta comprensión positivista de nuestra naturaleza está condenada al fracaso, como lo demuestra la historia humana. El egoísmo de nuestro corazón humano es naturalmente incurable y no va de mal en mejor, sino de mal en peor. La corrupción, lamentablemente, es un problema notorio en cualquier sistema humano.¹²

Incluso algunos pensadores cristianos retratan una imagen oscura de Dios. Los textos bíblicos difíciles son elaborados; generalmente con el giro del autor. Por ejemplo, Julia O'Brien lucha con las imágenes de Dios como "un esposo abusivo", "padre autoritario" y "guerrero enfadado".¹³ David Penchansky titula los seis capítulos de su libro de la siguiente manera: "El Dios inseguro", "El Dios irracional", "El Dios vengativo", "El Dios peligroso", "El Dios malévolo" y "El Dios abusivo".¹⁴ Uno de los ataques al carácter de Dios es expresado por Bart D. Ehrman, una autoridad en la iglesia primitiva, la crítica textual del Nuevo Testamento y la vida de Jesús, en el libro *God's Problem: How the Bible Fails to Answer Our Most Important Question—Why We Suffer*.¹⁵

12. Es cierto que a lo largo de la historia se han cometido crímenes y librado guerras en nombre de Dios o Alá. La violencia justificada con motivos religiosos ha sido una plaga en la historia del cristianismo, trayendo vergüenza a los cristianos. Sin embargo, también se han cometido atrocidades bajo regímenes ateos. Los nuevos ateos tienden a minimizar o negar los males perpetrados como resultado de la negación de Dios, como los cometidos por dictadores como Hitler, Stalin, Pol Pot o Máo Zédong. Basta una simple ilustración de la Revolución Francesa para comprender este punto: en 1793, cuando la religión fue reemplazada por la razón, se documenta que Madame Roland fue enviada a la guillotina por cargos falsos. El 8 de noviembre de ese año, fue decapitada. Unas semanas después, María Antonieta corrió la misma suerte. Al dirigirse hacia su ejecución, María se inclinó burlescamente hacia la estatua de la libertad en la Plaza de la Revolución y pronunció las palabras por las que hoy es recordada: "Libertad, cuántos crímenes se cometen en tu nombre". Véase, *Kindle Books and More*, 8 de noviembre de 2014, s.p., <http://www.thisdayinquotes.com/2009/11/o-liberty-what-crimes-are-committed-in.html> (consultado: 5 de febrero de 2015).

El punto central es que enfrentamos un elemento común: la naturaleza humana pecaminosa. El corazón humano, en su estado caído, no puede transformarse profundamente —aunque tal vez se pueda mejorar superficialmente— mediante la educación, una economía más próspera o circunstancias diferentes. Solo la conversión, obrada por el poder de la gracia divina a través del Espíritu Santo y la Palabra de Dios, tiene la capacidad de cambiar verdaderamente el corazón humano.

13. Julia M. O'Brien, *Challenging Prophetic Metaphor: Theology and Ideology in the Prophets* (Louisville, KY: Westminster John Knox, 2008).

14. David Penchansky, *What Rough Beast? Images of God in the Hebrew Bible* (Louisville, KY: Westminster John Knox, 1999).

15. Bart D. Ehrman, *God's Problem: How the Bible Fails to Answer Our Most Important Question—Why We Suffer* (Nueva York: HarperOne, 2008).

Retratar a Dios como inmoral no es nada nuevo, pero los ataques recientes vienen con giros y argumentos innovadores; son perturbadores, impactantes, humillantes y desconcertantes. La respuesta tiene mucho que ver con una lectura cercana del texto sagrado, una comprensión de la metanarrativa bíblica y la gran controversia en su contexto. Hay estudios bíblicos y teológicos sobresalientes que pueden ayudarnos a comprender mejor los problemas. El lector necesita pensar críticamente y no estará de acuerdo con cada detalle porque diferentes escritores explican las cosas desde sus propias perspectivas y presuposiciones. Nuestro conocimiento es limitado, pero el material que presentan es útil y estimulante, y conduce a una reflexión seria.¹⁶

Los evangélicos subrayan la importancia de la tradición cristiana primitiva

Para algunos protestantes, la tradición patristica de la interpretación de las Escrituras ha cobrado nueva importancia. Daniel Williams subraya la importancia de dicha tradición y reclama las raíces patristicas de la fe evangélica.¹⁷ Escribe sobre la prominencia de la “tradición canónica de

Entre los argumentos más recurrentes empleados para cuestionar a Dios se encuentran los siguientes: el sufrimiento del inocente Job, junto con el de innumerables personas a lo largo de la historia; la orden de Dios a Abraham de sacrificar a su propio hijo; el episodio en el que cuarenta y dos niños fueron atacados por dos osos por burlarse del profeta Eliseo; el genocidio en Canaán llevado a cabo bajo el liderazgo de Josué; las guerras atribuidas al mandato divino; las diez plagas sobre Egipto, que culminaron con la muerte de los primogénitos; el supuesto etnocentrismo y racismo en la elección de Israel como pueblo de Dios y la maldición sobre Canaán; los escándalos sexuales y la poligamia mencionados en la Biblia; la práctica del matrimonio levirato; la legislación violenta del Antiguo Testamento (e.g., la ley del talión y las penas capitales); el incesto de Lot con sus hijas; y la vida de David, descrito como un hombre conforme al corazón de Dios a pesar de ser guerrero, polígamo, vengativo, adúltero y asesino.

16. Entre la mejor literatura reciente se encuentran los siguientes volúmenes: Paul Copan, *Is God a Moral Monster? Making Sense of Old Testament God* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2011); William L. Craig y Chad Meister, eds., *God Is Good, God Is Great: Why Believing in God Is Reasonable and Responsible* (Downers Grove, IL: IVP Books, 2009); John F. Haught, *God and the New Atheism: A Critical Response to Dawkins, Harris, and Hitchens* (Louisville, KY: Westminster John Knox, 2008); Alister McGrath y Joanna Collicutt McGrath, *The Dawkins Delusion: Atheist Fundamentalism and the Denial of the Divine* (Downers Grove, IL: IVP Books, 2007); R. Albert Mohler, Jr., *Atheism REMIX: A Christian Confronts the New Atheists* (Wheaton, IL: Crossway Books, 2008); Christopher J. H. Wright, *The God I Don't Understand: Reflections on Tough Questions of Faith* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2008); N. T. Wright, *Evil and the Justice of God* (Downers Grove, IL: IVP Books, 2006).

17. Daniel H. Williams, *Evangelicals and Tradition: The Formative Influence of the*

la iglesia patristica”¹⁸ y argumenta que los padres de los primeros siglos pueden considerarse autores y exponentes de una tradición “fundadora”. Mantiene que estas opiniones han sido expuestas en siglos posteriores y deben tomarse en serio por los expositores contemporáneos. En esta visión, la tradición patristica es casi normativa para la interpretación bíblica. Thomas Oden afirma: “Los padres de la iglesia nos ofrecen contexto y tradición que nos ayudarán a establecer las raíces que necesitamos”.¹⁹

Jason Radcliff describe cómo los evangélicos y los católicos deberían acercarse a la tradición patristica y tomar en serio a los Padres de la Iglesia.²⁰ Michael Graves tiene un subtítulo revelador en su libro *The Inspiration and Interpretation of Scripture, a saber, What the Early Church Can Teach Us*.²¹ Hay muchos estudios evangélicos sobre la importancia de los estudios patristicos y su interpretación de las Escrituras.²²

Atracción por el condicionalismo/aniquilacionismo

Uno de los debates teológicos más acalorados es sobre la visión del castigo eterno en el infierno. R. C. Sproul afirma que “no hay tema en la teología cristiana más difícil de tratar, particularmente a nivel emocional, que la doctrina del infierno”.²³ La literatura reciente sobre este

Early Church (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2005). Véase también, Hubertus R. Drobner, *The Fathers of the Church: A Comprehensive Introduction*, trans. Siegfried S. Schatzmann (Peabody, MA: Hendrickson, 2007), especialmente 3-5; Christopher A. Hall, *Learning Theology With the Church Fathers* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2002), especialmente 19-21; Daniel H. Williams, *Retrieving the Tradition and Renewing Evangelicalism: A Primer for Suspicious Protestants* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1999).

18. Williams, *Evangelicals and Tradition*, 62.

19. Thomas C. Oden y Cindy Crosby, eds., *Ancient Christian Devotional* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2007), 7.

20. Jason Robert Radcliff, *Thomas F. Torrance and the Church Fathers: A Reformed, Evangelical, and Ecumenical Reconstruction of the Patristic Tradition* (s.p.: Pickwick Publications, 2014).

21. Michael Graves, *The Inspiration and Interpretation of Scripture: What the Early Church Can Teach Us* (Grand Rapids: Eerdmans, 2014).

22. Por ejemplo, véase Michael Allen y Scott R. Swain, *Reformed Catholicity: The Promise of Retrieval for Theology and Biblical Interpretation* (Grand Rapids, MI: Baker, 2015); George Hunsinger, *Evangelical, Catholic, and Reformed: Essays on Barth and Other Themes* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2015); Devin Rose, *The Protestant's Dilemma: How the Reformation's Shocking Consequences Point to the Truth of Catholicism* (San Diego, CA: Catholic Answers, 2014); Kenneth J. Stewart, “Evangelicalism and Patristic Christianity: 1517 to the Present”, *Evangelical Quarterly* 80, n° 4 (2008): 307-321.

23. R. C. Sproul, *Unseen Realities: Heaven, Hell, Angels and Demons* (Lake Mary, FL: Ligonier Ministries, 2011), 51.

tema y cuestiones estrechamente relacionadas es abundante.²⁴ Se están promoviendo tres visiones principales: la visión tradicional de un infierno torturante que nunca termina, la visión condicional de que el lago de fuego consume de manera irreversible y total a los condenados, y la posición universalista/restauracionista de que el fuego del infierno purifica y finalmente permite que todos sean salvos.

Muchos estudiosos reconocen que la doctrina del castigo eterno en el infierno es problemática y poco ética. ¿Por qué un Dios amoroso enviaría a alguien al infierno para siempre y los castigaría con un sufrimiento interminable? Clark Pinnock afirma: “La tortura eterna es intolerable desde un punto de vista moral porque retrata a Dios actuando como un monstruo sediento de sangre que mantiene un Auschwitz eterno para sus enemigos, a quienes ni siquiera permite morir. ¿Cómo se puede amar a un Dios así?”²⁵ Randy Klassen afirma, según el prólogo de Robert K. Johnston, “El objetivo de la justicia de Dios es el cierre, no

24. Véase, por ejemplo, la siguiente literatura representativa: Sharon L. Baker, *Razing Hell: Rethinking Everything You've Been Taught About God's Wrath and Judgment* (Louisville, KY: Westminster John Knox, 2010); Joel Bunting, *The Problem of Hell* (Burlington, VT: Ashgate, 2010); Nigel M. de S. Cameron, ed., *Universalism and the Doctrine of Hell* (Grand Rapids, MI: Baker, 1992); David Clotfelter, *Sinners in the Hands of a Good God: Reconciling Divine Judgment and Mercy* (Chicago: Moody, 2004); Edward W. Fudge, *The Fire that Consumes: A Biblical and Historical Study of the Doctrine of Final Punishment*, 3ª ed. rev. y ampl. (Eugene, OR: Cascade Books, 2011); Edward W. Fudge y Robert A. Peterson, *Two Views of Hell: A Biblical and Theological Dialogue* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2000); David Hilborn, et al., *The Nature of Hell: A Report by the Evangelical Alliance Commission on Unity and Truth Among Evangelicals* (Londres: Evangelical Alliance, 2000); Randy Klassen, *What Does the Bible Really Say About Hell: Wrestling With the Traditional View* (Telford, PA: Pandora, 2001); Daniel Knauff, *Search for the Immortal Soul* (Nampa, ID: Torchlight Intel, 2006); David George Moore, *The Battle for Hell: A Survey and Evaluation of Evangelicals' Growing Attraction to the Doctrine of Annihilationism* (Lanham, MD: University Press of America, 1995); Christopher W. Morgan y Robert A. Peterson, eds., *Hell Under Fire* (Grand Rapids: Zondervan, 2007); Christopher W. Morgan y Robert A. Peterson, *Is Hell for Real or Does Everyone Go to Heaven?* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2004); Robert A. Peterson, *Hell on Trial: The Case for Eternal Punishment* (Phillipsburg, NJ: P&P, 1995); Richard D. Phillips, *What Happens After Death?* (Phillipsburg, NJ: P & R Publishing, 2013); Clark H. Pinnock, “The Destruction of the Finally Impenitent”, *Criswell Theological Review* 4 (1990): 243-260; David Powys, “Hell”: *A Hard Look at a Hard Question* (Carlisle, UK: Paternoster, 1997); John Walvoord, et al., *Four Views on Hell* (Grand Rapids: Zondervan, 1996); John W. Wenham, *The Goodness of God* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 1974); Michael E. Wittmer, *Christ Alone: An Evangelical Response to Rob Bell's Love Wins* (Grand Rapids: Edenridge, 2011).

25. Clark H. Pinnock, “The Conditional View”, en *Four Views on Hell*, ed. William Crockett (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1992), 149.

la tortura”.²⁶ Este razonamiento lleva a algunos evangélicos a una nueva búsqueda de una interpretación más relevante y bíblicamente sólida, y así, la aceptación del condicionalismo/aniquilacionismo.

La visión condicionalista se basa en la convicción bíblica de que los seres humanos no son inherentemente inmortales y no poseen almas inmortales. Por el contrario, son mortales porque son seres creados y pecadores (la inmortalidad viene como un regalo de Dios al permanecer en relación con él). Como pecadores, están condenados a la muerte eterna, a menos que acepten a Jesucristo como su Salvador personal. La inmortalidad está condicionada a recibir la gracia de Dios y ejercer la fe en Jesús (Jn 3:16; 5:24; Ro 3:21-31; Ef 2:1-10). El infierno no es un lugar donde las almas o espíritus malvados van inmediatamente después de la muerte, sino que se entiende como un “lago de fuego” en el que, al final de la historia humana, los malvados serán totalmente consumidos (Mal 4:1; Mt 25:41; 2 Ts 1:7-10; Ap 20:9, 10, 14, 15). Este fuego preparado para el diablo y los ángeles caídos los aniquilará junto con los malvados en el juicio final. Es final, nadie puede apagarlo, tiene resultados eternos y cumplirá su propósito: la destrucción del mal, el pecado, la muerte, los malvados, los ángeles rebeldes y Satanás mismo. En otras palabras, el aniquilacionismo enseña que quien se niega a ser salvado por el amor supremo de Dios, después del juicio final de Dios, deja de existir.

El primer defensor conocido del aniquilacionismo fue Arnobio de Sicca (ca. 330 d. C.), quien fue seguido por otros a lo largo de la historia cristiana. LeRoy Froom demuestra esta visión en su libro *The Conditionalist Faith of Our Fathers*.²⁷ Recientemente, ha surgido una gran cantidad de escritores con esta visión. Entre ellos se encuentran F. F. Bruce, John Wenham, Edward Fudge (el mejor defensor actual), Clark Pinnock (el más elocuente), David Edwards, John Stott, Phillip Hughes, Joel Green, Robert Brow, Nigel Wright, David Powys, F. LaGard Smith y John Zens.²⁸

26. En el prólogo de Robert K. Johnston a Randy Klassen, *What Does the Bible Really Say About Hell?*, 12. véase también la p. 91 de esta misma obra.

27. LeRoy Edwin Froom, *The Conditionalist Faith of Our Fathers*, 2 vols. (Washington, DC: Review and Herald, 1965). Para una respuesta a la cuidadosa lectura de los Padres de la iglesia por parte de Froom, véase Robert A. Morey, *Death and the Afterlife* (Minneapolis, MN: Bethany, 1984), 58-60, 273-279. Morey cuestiona el tratamiento de los Padres de la iglesia por parte de Froom.

28. F. F. Bruce, “Paul on Immortality”, *Scottish Journal of Theology* 24 (1971): 457-472; David L. Edwards y John R. W. Stott, *Evangelical Essentials: A Liberal-Evangelical Dialogue* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 1988), 312-320; Edward W. Fudge, “Putting Hell in Its Place”, *Christianity Today* (6 de agosto de 1976): 14-17; Joel B. Green, *Body, Soul, and Human Life: The Nature of Humanity in the Bible* (Grand Rapids,

Roger Olson argumenta que el aniquilacionismo es “simplemente una reinterpretación del infierno” dentro del “mosaico aceptable de creencias cristianas” y lamenta “su dura condena por parte de algunos fundamentalistas” y propone que “no debería disuadir a los cristianos de aceptarse unos a otros como creyentes igualmente en el evangelio de Jesucristo”.²⁹ Gregory Boyd afirma: “El gozo del cielo solo es concebible si los condenados han sido aniquilados y no se recuerdan más. Cuando se consideran todas las pruebas bíblicas, debe admitirse que el caso a favor del aniquilacionismo es bastante convincente”.³⁰

Clark Pinnock explica: “¿Cómo pueden los cristianos proyectar una deidad de tal crueldad y venganza cuyas maneras incluyen infligir tortura eterna a sus criaturas, por muy pecadoras que hayan sido? Seguramente, un Dios que haría tal cosa es más semejante a Satanás que a Dios, al menos según cualquier estándar moral ordinario y según el mismo Evangelio.”³¹ Michael Green escribe: “¿Qué clase de Dios sería aquel que podría regocijarse eternamente en el cielo con los salvos, mientras que abajo, los gritos de los perdidos hacen una cacofonía agonizante? Tal Dios no es la persona revelada en las Escrituras como completamente justa y completamente amorosa.”³² Gregory MacDonald afirma que tal Dios sería un “torturador cósmico.”³³ John Wenham enfatiza:

MI: Baker Academics, 2008), 177-180; Joel B. Green, ed., *In Search of the Soul: Perspectives on the Mind-Body Problem—Four Views of the Mind-Body Problem*, 2ª ed. (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2005); Phillip E. Hughes, *The True Image: The Destiny of Man in Christ* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1989); Clark H. Pinnock, “Fire, Then Nothing”, *Christianity Today* (20 de marzo de 1987): 40, 41; Clark H. Pinnock, “Annihilationism”, en *The Oxford Handbook of Eschatology*, ed. Jerry L. Walls (Nueva York: Oxford University Press, 2008), 462-475; Clark H. Pinnock y Robert C. Brow, *Unbounded Love: A Good News Theology for the Twenty-First Century* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 1994); Powys, “Hell”, n. 24; F. LaGard Smith, “The Tormenting Conundrum of Hell”, en *AfterLife: A Glimpse of Eternity Beyond Death's Door* (Nashville, TN: Cotswold, 2003), 165-197; John R. S. Stott, “The Logic of Hell: A Brief Rejoinder”, *Evangelical Review of Theology* 18 (enero de 1994): 33, 34; John W. Wenham, *The Enigma of Evil* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1985); Nigel Wright, *The Radical Evangelical: Seeking a Place to Stand* (Londres: SPCK, 1996); y John Zens, *Christ Minimized? A Response to Rob Bell's LOVE WINS* (Omaha, NE: Ekklesia, 2011).

29. Roger E. Olson, *The Mosaic of Christian Belief: Twenty Centuries of Unity and Diversity* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2002), 329.

30. Gregory A. Boyd, *Satan and the Problem of Evil: Constructing a Trinitarian Warfare Theodicy* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2001), 336.

31. Pinnock, “The Destruction of the Finally Impenitent”, 246, 247.

32. Michael Green, *Evangelism Through the Local Church* (Nashville, TN: Oliver-Nelson, 1992), 69, 72.

33. Gregory MacDonald, *The Evangelical Universalist*, 2ª ed. (Eugene, OR:

No puedo ver que el castigo eterno sea ni amoroso ni justo... Es una doctrina que no sé cómo predicar sin negar la hermosura y gloria de Dios.”³⁴ Stephen Travis concuerda en que la tortura eterna en el infierno es “incompatible con el amor de Dios en Cristo.”³⁵

Voces crecientes que defienden el universalismo

Los restauracionistas o universalistas afirman que todos serán finalmente salvados, incluidos los malvados, porque el fuego del infierno los purificará. Afirman que los malvados crecerán en su comprensión del amor desinteresado de Dios por ellos, lo aceptarán y, al final, serán restaurados y recibirán la vida eterna. Esta comprensión se basa en el reconocimiento de que después de la muerte, el alma inmortal de los malvados no puede ir inmediatamente al cielo, sino que sufrirá en el fuego del juicio de Dios. Este fuego los limpiará gradualmente y, en algún momento futuro, todos finalmente serán salvados. Aquellos que defienden esta posición hablan del juicio final de Dios en términos de su justicia restaurativa (en lugar de retributiva), que se entiende como otro aspecto del amor de Dios.

Es necesario destacar, sin embargo, que hay varias opiniones respecto al restauracionismo.³⁶ Gregory MacDonald argumenta por tres diferentes grupos de universalistas.³⁷ Los defensores del universalismo afirman que al final todas las personas serán salvadas, aunque algunos adherentes permiten la destrucción final de aquellos que resisten la obra amorosa de Dios para ellos y, después de su sufrimiento en el infierno, acabarán en el lago de fuego.³⁸ En términos generales, en esta interpretación, el diablo y los ángeles caídos también serán finalmente salvados.

Wipf & Stock, 2012), 136.

34. John W. Wenham, “The Case for Conditional Immortality”, en *Universalism and the Doctrine of Hell: Papers Presented at the Fourth Edinburgh Conference on Christian Dogmatics of 1991*, ed. Nigel M. de S. Cameron (Grand Rapids: Baker, 1992), 185-187.

35. Stephen H. Travis, *Christian Hope and the Future* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1980), 135.

36. Trevor Hart, “Universalism: Two Distinct Types”, en *Universalism and the Doctrine of Hell: Papers Presented at the Fourth Edinburgh Conference on Christian Dogmatics of 1991*, ed. Nigel M. de S. Cameron (Grand Rapids, MI: Baker, 1992); Fudge, *The Fire That Consumes*, 3ª ed., 279-286.

37. MacDonald, *The Evangelical Universalist*, 134, 135.

38. Véase Baker, *Razing Hell*, 106-124. Su visión es única, permitiendo la posibilidad de que no todas las personas sean salvadas. Así, busca combinar el aniquilacionismo y el universalismo.

Los defensores del universalismo aparecieron por primera vez en el siglo III d.C. Clemente de Alejandría introdujo el infierno como el lugar donde el fuego realmente purificará, y Orígenes de Alejandría y Gregorio de Nisa enfatizaron que el amor de Dios es un proceso que continúa después de la muerte y que las decisiones de las personas en esta vida no son definitivas. Esta posición se basa en la presuposición de que cada persona tiene un alma inmortal. Recientemente, ha habido un resurgimiento del universalismo con el libro *Love Wins* de Rob Bell,³⁹ provocando más discusión en reacción a su posición.⁴⁰ La convicción de que, después de la muerte, Dios da otra oportunidad a las personas para ser salvadas es atractiva y ha ganado gran popularidad.⁴¹ Además, algunos teólogos prominentes como Karl Barth, Emil Brunner, Hans Küng y Karl Rahner han sido simpáticos hacia el universalismo.⁴² Rob Bell resume esta visión elocuentemente:

39. Rob Bell, *Love Wins: A Book About Heaven, Hell, and the Fate of Every Person Who Ever Lived* (Nueva York: HarperOne; 2011). Véase también, Rob Bell, *The Love Wins Companion: A Study Guide for Those Who Want to Go Deeper*, ed. David Vanderveen (Nueva York: HarperOne, 2011).

40. Véase, por ejemplo, Francis Chan y Preston Sprinkle, *Erasing Hell: What God Said About Eternity, and the Things We Made Up* (Colorado Springs: David C. Cook, 2011); el blog de Kevin DeYoung, "God is Still Holy and What You Learned in Sunday School is Still True: A Review of 'Love Wins'", 5 de septiembre de 2014, <http://thegospelcoalition.org/blogs/kevindeyoung/2011/03/14/rob-bell-love-wins-review/>; Larry Dixon, "Farewell, Rob Bell": *A Biblical Response to Love Wins* (Columbia, SC: Theomedian Resources, 2011); Mark Galli, *God Wins: Heaven, Hell, and Why the Good News Is Better Than Love Wins* (Carol Stream, IL: Tyndale House, 2011); James K. Wellman, Jr., *Rob Bell and a New American Christianity* (Nashville, TN: Abingdon, 2012); Zens, *Christ Minimized?*, n. 28.

41. Los principales defensores evangélicos de esta visión son: Sharon Baker (2010; n. 24), y Rob Bell (2011; n. 39); Jan Bonda, *The One Purpose of God: An Answer to the Doctrine of Eternal Punishment* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1998), Randy Klassen, *What Does the Bible Really Say About Hell*; Gregory MacDonald, *The Evangelical Universalist* (Gregory MacDonald es un seudónimo de Robin Parry; Gregory MacDonald, ed., *All Shall Be Well: Explorations in Universalism and Christian Theology, From Origen to Moltmann* (Eugene, OR: Cascade, 2011); Thomas Talbot, *The Inescapable Love of God* (Boca Raton, FL: Universal, 1999).

42. Para más detalles, véase, MacDonald, ed., *All Shall Be Well*, 23, 24; James I. Packer señala: "Una doctrina de inmortalidad condicional resulta al menos más aceptable que la idea de un infierno eterno, que muchos consideran bárbara. Sin embargo, quizás la esperanza cristiana nos permita avanzar aún más, superando incluso la creencia en la inmortalidad condicional. En este sentido, podría preferirse una doctrina de 'universalismo' antes que la de la 'inmortalidad condicional'". James I. Packer, *Principles of Christian Theology*, 2ª ed. (Nueva York: Scribner's, 1977), 361.

Y así, una especie de abrazo universal en el que todos finalmente terminan alrededor de la fogata celestial cantando “Kumbaya”, con Jesús tocando la guitarra, parece una fantasía para algunas personas. Debe haber algún tipo de “segunda oportunidad” para aquellos que no creen en Jesús en esta vida. ¿Quién dudaría de la capacidad de Dios para hacer eso? Y luego hay otros que preguntan si tienes otra oportunidad después de morir, ¿por qué limitar esa oportunidad a una sola vez inmediatamente después de la muerte? Y así expanden las posibilidades, confiando en que habrá oportunidades interminables en un tiempo interminable para que las personas digan sí a Dios. Tanto tiempo como sea necesario, en otras palabras. En el corazón de esta perspectiva está la creencia de que, dado el tiempo suficiente, todos se volverán a Dios y se encontrarán en la alegría y paz de la presencia de Dios.⁴³

R. C. Sproul critica severamente el universalismo: “Una noción pre-valectante es que todo lo que tenemos que hacer para entrar en el reino de Dios es morir. Dios es visto como tan ‘amoroso’ que realmente no le importa mucho si no guardamos su ley. La ley está ahí para guiarnos, pero si tropezamos y caemos, nuestro abuelo celestial simplemente guiñará un ojo y dirá, ‘Los chicos serán chicos’.”⁴⁴

La visión universalista se opone tanto a la visión tradicional de tormento eterno en el infierno como a la posición condicionalista, subrayando que la inmortalidad se recibe como un regalo sobre la base de la fe en Jesús.

Lugar para el purgatorio

Estrechamente relacionado con el universalismo está la comprensión de una especie especial de purgatorio. F. L. Cross explica que el purgatorio “fue abiertamente rechazado por los reformadores, quienes enseñaron que las almas son liberadas del pecado por la fe en Cristo solamente sin ninguna obra, y por lo tanto, si son salvas, van directamente al cielo.”⁴⁵ Sin embargo, la situación actual es diferente. Más evangélicos se sienten atraídos por algún tipo de purgatorio.

Esta enseñanza sobre el purgatorio se basa en la creencia de que el alma inmortal de una persona va después de la muerte al cielo o al infierno. Aquellos en el infierno pasan por un proceso de purificación, una forma de purgatorio que, al final, concluye con la admisión de todos en el cielo. Aquellos en el infierno reciben muchas oportunidades para apreciar

43. Bell, *Love Wins*, 105-107.

44. R. C. Sproul, *Reason to Believe* (Grand Rapids: Zondervan, 1982), 99, 100.

45. F. L. Cross, ed., *The Oxford Dictionary of the Christian Church* (Oxford: Oxford University Press, 1983), 1145.

el amor de Dios por ellos, “arrepentirse” y ser admitidos en el cielo. Así, el amor de Dios gana y todos son salvados para la eternidad. La redención de Dios se llevará a cabo y el Señor finalmente será todo en todos (Ef 1:10). Aquí, los universalistas evangélicos están cerca de la doctrina católica del purgatorio. Un libro atractivo escrito por Brett Salkeld, *Can Catholics and Evangelicals Agree About Purgatory and the Last Judgment?*, demuestra esta afinidad cercana.⁴⁶ Jerry Walls defiende una comprensión del purgatorio que es compatible con la teología protestante y la doctrina del infierno eterno.⁴⁷ El teólogo Miroslav Volf afirma: “El cambio post mortem es una condición esencial para la resolución del problema dentro de la esfera de la productividad cultural; sin él, el pasado no puede ser redimido y la historia no puede ser corregida.”⁴⁸ Volf subraya la necesidad del cambio post mortem, y habla sobre la “transición escatológica.”⁴⁹ James Wellman, Jr., comenta: “Sin decirlo, Bell implica una forma de purgatorio, una dogma católica que ha sido rechazada durante mucho tiempo por los protestantes. Sin embargo, la doctrina del purgatorio proporciona una solución a muchos dilemas cristianos.”⁵⁰

Atracción hacia Iglesia Católica Romana: conversiones evangélicas al catolicismo

Thomas Howard escribió en el epílogo de *Evangelical Is Not Enough*⁵¹ que después de completar el libro en 1984, se convirtió al catolicismo.

46. Véase Brett Salkeld, *Can Catholics and Evangelicals Agree About Purgatory and the Last Judgment?* (Nueva York/Mahwah, NJ: Paulist, 2011). Es importante destacar que tanto la enseñanza católica sobre los pecados mortales como las reflexiones de Miroslav Volf reconocen la posibilidad de condenación al infierno. Volf escribe: “Sin embargo, no debemos ignorar la desagradable y profundamente trágica posibilidad de que existan seres humanos, creados a imagen de Dios, que, mediante la práctica del mal, se hayan vuelto inmunes a todos los intentos de su redención”.

. Miroslav Volf, *Exclusion and Embrace: A Theological Exploration of Identity, Otherness, and Reconciliation* (Nashville, TN: Abingdon, 1996), 297. Cursiva en el original.

47. Véase también, Jerry L. Walls, *Heaven, Hell, and Purgatory: Rethinking the Things That Matter Most. A Protestant View of the Cosmic Drama* (Grand Rapids: Baker, 2015).

48. Miroslav Volf, “Enter Into Joy! Sin, Death, and the Life of the World to Come”, en *End of the World and the Ends of God: Science and Theology on Eschatology*, ed. John Polkinghorne y Michael Welker (Harrisburg, PA: Trinity, 2000), 276, 277. Véase también, “The Final Reconciliation: Reflections on a Social Dimension of the Eschatological Transition”, *Modern Theology* 16, n° 1 (2000): 91-113.

49. Volf, “Enter Into Joy”, 257.

50. Wellman, *Rob Bell and a New American Christianity*, 131.

51. Thomas Howard, *Evangelical Is Not Enough: Worship of God in Liturgy and Sacraments* (San Francisco, CA: Ignatius Press, 1984).

Para él, la pregunta más importante es “¿Qué es la iglesia?” y explica por qué se convirtió en católico romano. La atracción del catolicismo para los evangélicos se explica en muchos libros.⁵²

La función diplomática del Papa Francisco en la renovación de las relaciones políticas conciliares entre Estados Unidos y Cuba es un ejemplo de la influencia de la Iglesia Católica Romana en la política. Las recientes visitas de Rick Warren y Joel Osteen, conocidos oradores protestantes; James y Betty Robison, coanfitriones del programa de televisión *Life Today*; y Kenneth Copeland, coanfitrión de *Believer's Voice of Victory*, son ilustraciones de la atracción de la Iglesia Católica Romana.

Las iglesias ortodoxa y católica romana han buscado una relación más cercana. Por ejemplo, en junio de 2014, el Papa Francisco y el Patriarca Ecuménico Bartolomé se reunieron en Jerusalén y, el 30 de noviembre de 2014, firmaron una Declaración de Unidad Cristiana en Estambul. Reafirmaron “su deseo de superar los obstáculos que dividen sus dos iglesias”.⁵³ Se han tomado pasos adicionales para reunir estas dos iglesias divididas.⁵⁴ Para la reconciliación de la Iglesia Católica Romana con otros cristianos y cómo el papado se disculpa oficialmente por actos de la Inquisición en el pasado, véanse los artículos resumidos en Wikipedia sobre el Papa Pablo VI y el ecumenismo, así como la impresionante lista de disculpas realizadas por el Papa Juan Pablo II.⁵⁵

La conversión de evangélicos al catolicismo es solo la punta del iceberg de esta tendencia. El profesor de la Universidad North Park, Scot

52. Por ejemplo, Francis J. Beckwith, *Return to Rome: Confessions of an Evangelical Catholic* (Grand Rapids, MI: Brazos, 2008); Scott Hahn y Kimberly Hahn, *Rome Sweet Home: Our Journey to Catholicism* (San Francisco, CA: Ignatius Press, 1993); Hunsinger, *Evangelical, Catholic, and Reformed*; Mark A. Noll, *Is the Reformation Over? An Evangelical Assessment of Contemporary Roman Catholicism* (Grand Rapids: Baker, 2008); Rose, *The Protestant's Dilemma*.

53. Leer más en “Pope Francis and Ecumenical Patriarch Sign Christian Unity Declaration”, *Ecumenical News*, 30 de noviembre de 2014, <http://www.ecumenical-news.com/article/pope-francis-and-ecumenical-patriarch-sign-christian-unity-declaration-27367#ixzz3QHugmb82>.

54. El Patriarca Bartolomé ha programado el primer sínodo pan-ortodoxo para 2016 en la Iglesia Hagia Irene en Estambul, con el objetivo de adoptar un marco para conversaciones ortodoxas unificadas con Roma. Como un próximo paso, ha propuesto un Consejo Ecuménico de todas las iglesias, Oriente y Occidente, para reunirse en 2025 en el Mar de Mármara, a 110 millas (180 kilómetros) de Estambul, donde se celebró el primer Consejo Ecuménico en el año 325 d. C.

55. Véase, “Pope Paul VI and Ecumenism”, *Wikipedia*, https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_apologies_made_by_Pope_John_Paul_II, (consultado: 5 de febrero de 2015).

McKnight, documentó algunas de las razones detrás de la conversión de evangélicos al catolicismo en su ensayo de 2002, “From Wheaton to Rome: Why Evangelicals Become Roman Catholic”.⁵⁶ El ensayo también se incluyó en una colección de historias de conversión que coeditó con Hauna Ondrey titulada *Finding Faith, Losing Faith: Stories of Conversion and Apostasy*.⁵⁷

Scott Hahn, expastor presbiteriano y autor de *Rome Sweet Home*,⁵⁸ se convirtió al catolicismo, al igual que Marcus Grodi, fundador de la Coming Home Network International, una organización que proporciona “compañerismo, aliento y apoyo para pastores y laicos protestantes que están en algún lugar del camino o ya han sido recibidos en la Iglesia Católica”, según su sitio web. Otros conversos destacados incluyen al cantautor John Michael Talbot y a Patrick Madrid, editor de los libros *Surprised by Truth* que muestran historias de conversión.⁵⁹

El expresidente de la Sociedad Teológica Evangélica y profesor de la Universidad Baylor, Francis J. Beckwith, “regresó a Roma”. En mayo de 2007, Beckwith hizo pública su conversión a la Iglesia Católica Romana,⁶⁰ que tuvo lugar a fines de abril de 2007, y renunció tanto a la presidencia como a su membresía en la Sociedad Teológica Evangélica.⁶¹

Ulf Ekman, pastor de una prominente megaglesia en Suecia, anunció en 2014 su conversión al catolicismo.⁶² Otros individuos prominen-

56. Scot McKnight, “From Wheaton to Rome: Why Evangelicals Become Roman Catholic”, *JETS* 5, n° 3 (September 2002): 451-472.

57. Scot McKnight y Hauna Ondrey, *Finding Faith, Losing Faith: Stories of Conversion and Apostasy* (Waco, TX: Baylor University Press, 2008).

58. Hahn, *Rome Sweet Home*.

59. Véase, Marcus Grodi, ed., *Journeys Home: The Journeys of Protestant Clergy and Laity Coming Home to the Catholic Church with the Help of the Coming Home Network International, a Lay Apostolate Committed to Helping Them*, 3ª ed rev. (Zanesville, OH: CH Resources, 2011); Patrick Madrid, *Surprised by Truth: 11 Converts Give the Biblical and Historical Reasons for Becoming Catholic*, vol. 1 (San Diego, CA: Basilica Press, 1994); Patrick Madrid, *Surprised by Truth 2: 15 Men and Women Give the Biblical and Historical Reasons for Becoming Catholic*, vol. 2 (Manchester, NH: Sophia Institute Press, 2000); Patrick Madrid, *Surprised by Truth 3: 10 More Converts Explain the Biblical and Historical Reasons for Becoming Catholic*, vol. 3 (Manchester, NH: Sophia Institute Press, 2002).

60. Francis J. Beckwith, “My Return to the Catholic Church”, *The Coming Home Network International*, <http://web.archive.org/web/20090805090513/http://chnetwork.org/Conversionstories/francisbeckwith.html> (consultado: 5 de febrero 2015). A la fecha, esta página web está descontinuada.

61. Beckwith, “My Return to the Catholic Church”.

62. Véase, Ruth Moon, “Conversion of Sweden’s Most Influential Pastor Causes ‘Pain and Disillusion’”, *Gleanings*, <http://www.christianitytoday.com/glean->

tes, incluyendo a Tony Blair y Andrea Bocelli, también se convirtieron.⁶³ La historia de portada de diciembre de 2014 de Christianity Today tiene el artículo de R. R. Reno, “Pope Francis: Why Everyone Loves the Pope”, con el subtítulo “Desde periodistas seculares hasta cristianos carismáticos, millones están cautivados con el jesuita de Argentina”. Christian Smith describe en noventa y cinco pasos cómo los evangélicos pueden convertirse en católicos.⁶⁴

El catolicismo es atractivo para los evangélicos debido a su rica historia, énfasis en la liturgia, enseñanza autorizada y oficio docente de la iglesia, ubicación del origen de la Biblia dentro de la tradición de la iglesia y la tradición patrística temprana. Ian Hunter afirma: “El primer lugar al que todo protestante serio que conozco acude hoy para orientarse sobre la doctrina cristiana es el Catecismo de la Iglesia Católica Romana; si no es posible, los Encíclicas del Papa Juan Pablo II”.⁶⁵ No es casualidad que Mark Noll y Carolyn Nystrom pongan un título provocativo a su libro, *Is Reformation Over? An Evangelical Assessment of Contemporary Roman Catholicism*.⁶⁶

Clifford Goldstein describe “cómo los católicos y los protestantes están deshaciendo la Reforma y cumpliendo la profecía”.⁶⁷ Esta tendencia hacia el acercamiento entre protestantes y católicos está creando una abundante literatura sobre el tema.⁶⁸ Así, la sucesión apostólica, así

ings/2014/march/sweden-pentecostal-converts-catholicism-ulf-ekman-word-life.html, (consultado: 14 de marzo de 2014).

63. Véase, “List of Converts to Catholicism”, *Wikipedia*, http://en.wikipedia.org/wiki/List_of_converters_to_Catholicism (consultado: 5 de febrero de 2015).

64. Christian Smith, *How to Go from Being a Good Evangelical to a Committed Catholic in Ninety-Five Difficult Steps* (Eugene, OR: Wipf & Stock Publishers, 2011). Estos 95 pasos son una alusión a las 95 tesis de Martín Lutero.

65. Ian Hunter, “God’s Grace Central on Solitary Path of Suffering”, *Christian Week* (6 de enero, 2004): 14.

66. Mark Knoll y Carolyn Nystrom, *Is the Reformation Over? An Evangelical Assessment of Contemporary Roman Catholicism* (Grand Rapids: Baker Academics, 2005).

67. Clifford Goldstein, *The Great Compromise: How Catholics and Protestants are Undoing the Reformation and Fulfilling Prophecy* (Nampa, ID: Pacific Press, 2001).

68. Véase, por ejemplo, John Ankerberg y John Weldon, *Protestants and Catholics: Do They Now Agree?* (Eugene, OR: Harvest House Publishers, 1995); Charles Colson y Richard John Neuhaus, eds., *Evangelicals and Catholics Together: Toward a Common Mission* (Dallas, TX: Word Publishing, 1995); Charles Colson y Richard John Neuhaus, eds., *Your Word is Truth: A Project of Evangelicals and Catholics Together* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2002); Norman L. Geisler y Ralph E. MacKenzie, *Roman Catholics and Evangelicals: Agreements and Differences* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1995); Michael Scott Horton, *Evangelicals, Catholics and Unity* (Wheaton, IL: Crossway Books, 1999); *The Lutheran World Federation and the Roman Catholic*

como el oficio docente de la iglesia, la supremacía del papa, el papel de María, las oraciones a los santos, el papel de la tradición cristiana, la unidad de la iglesia cristiana y la autoridad de la iglesia se discuten una vez más en círculos evangélicos.

Espiritualidad como sentimientos trascendentes

La espiritualidad se entiende como misticismo o meditación trascendental, donde el pensamiento es neutralizado y se introduce el silencio vacío. Ser espiritual, pero no religioso, significa no pertenecer a una iglesia organizada o religión y no estar atado a la doctrina. Esta espiritualidad quiere a Cristo, pero no las Escrituras; desea el Espíritu pero no la Palabra de Dios. Jesús es importante pero no tanto su enseñanza o doctrina. La experiencia y las emociones son componentes cruciales de la vida, y lo que sea que se sienta bien debe ser bueno. La espiritualidad bíblica profunda y el pensamiento son reemplazados por la respiración profunda y el silencio, y la propia imaginación e inspiración del momento son lo más importante. Hay una demanda creciente y atracción por el movimiento de la Nueva Era y las religiones orientales subyacentes a la relación naturalista con los poderes cósmicos, un dios trascendente impersonal y la Madre Tierra.

Por otro lado, el secularismo religioso y el pragmatismo están ganando influencia en las iglesias conservadoras. Sin embargo, la espiritualidad bíblica enfatiza la meditación en la Palabra de Dios (Sl 1; 119), la oración (Mt 6:5-15), el ayuno (Mt 6:16-18), el testimonio (Hechos 1:8, 9) y la demostración del amor práctico y vivir desinteresadamente por los demás (Juan 13:34, 35; Gálatas 5:6; Santiago 1:27; 1 Juan 2:8-11). Es una vida vivida en la presencia de Dios según la guía del Espíritu Santo (Ro 8:4-16; Gá 5:16-18, 25), llena del fruto del Espíritu (Gá 5:22-24), inmersa en la gracia y el amor de Dios (1 Co 13:1-14:1; Col 3:14) y bajo la guía de la Palabra de Dios (Col 3:1, 2, 10, 16, 17).

Conclusión

Vivimos en un mundo peligroso y complicado. La Biblia revela que en los “últimos días” el mundo estará lleno de peligros (Dn 12:1; Mt

Church, Joint Declaration on the Doctrine of Justification (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2000); Thomas P. Rausch, ed., *Catholics and Evangelicals: Do They Share a Common Future?* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2000); Robert L. Reymond, *The Reformation's Conflict With Rome: Why It Must Continue* (Fearn, Ross-shire, Great Britain: Mentor, 2001).

24:6-12; Hch 20:28-30; 1 Ti 4:1, 2; 2 Pe 3:3). Richard Niebuhr expresó bien la situación de nuestro tiempo cuando criticó el liberalismo teológico como un evangelio social, señalando que creen en “un Dios sin ira [que] trajo a hombres sin pecado a un reino sin juicio a través de la ministración de un Cristo sin cruz”.⁶⁹ Tal religión es una experiencia emocional vacía.

Para muchos no hay certeza y la verdad absoluta no existe según su opinión. En este mundo relativista, la primera tarea de los seguidores de Cristo es presentar una imagen correcta de Dios y su carácter. Esta es la obra que debe realizarse antes de la segunda venida de Cristo, porque Satanás ha distorsionado gravemente el carácter de Dios (ver Gn 3:1-6), y los ataques postmodernos a Dios, su carácter y las Escrituras son más sofisticados y fuertes que nunca. Nuestra tarea es ser testigos de Dios y dejar que su gloria brille a través de nuestros caracteres (Ap 14:4, 7).

Apocalipsis 18:1 afirma que al final de la historia del mundo, la gloria de Dios brillará en todo el mundo. La última obra del pueblo de Dios será dejar que Dios ilumine el mundo con su gloria a través de su pueblo (Ez 36:23). Este será el argumento más poderoso a favor de la existencia y el amor de Dios, y su verdadero carácter será defendido cuando su pueblo demuestre su amor por los demás. Somos un espectáculo para el mundo y para todo el universo (1 Co 4:9). Su pueblo necesita vivir para la gloria de Dios, reflejando en sus caracteres el amoroso carácter de Dios. Según 2 Ts 1:3-5, la evidencia de que Dios es verdadero y sus juicios son justos es la fe viviente y el amor de los creyentes. Elena G. White explica nuestro papel cuando interpreta la obra de las vírgenes prudentes en la parábola de las diez vírgenes:

El mundo está envuelto por las tinieblas de la falsa concepción de Dios. Los hombres están perdiendo el conocimiento de su carácter, el cual ha sido mal entendido y mal interpretado. En este tiempo, ha de proclamarse un mensaje de Dios, un mensaje que ilumine con su influencia y salve con su poder. Su carácter ha de ser dado a conocer. Sobre las tinieblas del mundo ha de resplandecer la luz de su gloria, de su bondad, su misericordia y su verdad. [...] *Los últimos rayos de luz misericordiosa, el último mensaje de clemencia que ha de darse al mundo, es una revelación de su carácter de amor.* Los hijos de Dios han de manifestar su gloria. En su vida y carácter han de revelar lo que la gracia de Dios ha hecho por ellos.⁷⁰

69. H. Richard Niebuhr, *The Kingdom of God in America* (New York: Harper and Row, 1959), 193.

70. Ellen G. White, *Christ's Object Lessons* (Washington, DC: Review and Herald,

La mejor prueba de la existencia de Dios y su bondad es un cristiano convertido semejante a Cristo, que viva una manifestación práctica de su experiencia personal con él. Los cristianos amorosos son el argumento definitivo para el Dios de amor, verdad y justicia.

Jiří Moskala
moskala@andrews.edu
Seventh-day Adventist Theological Seminary
Andrews University
Berrien Spring, MI

Recibido: 17 de noviembre de 2023

Aceptado: 25 de enero de 2024

1941), 415, 416. *Cursiva añadida.*